

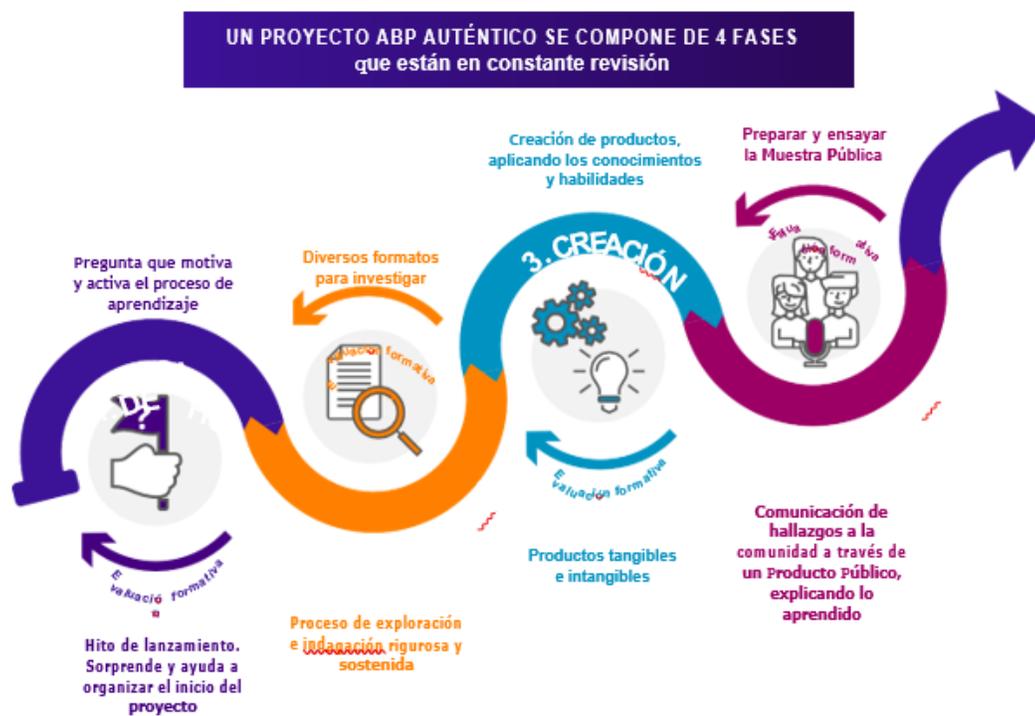
ABP  
APRENDIZAJE BASADO  
EN PROYECTOS

Un enfoque pedagógico para  
potenciar los procesos de  
aprendizaje hoy

# ¿Qué es un ABP?

Por ABP entenderemos experiencias de aprendizaje centradas en los intereses y necesidades de los/as estudiantes, que se organizan en torno a un desafío significativo que vincula los Objetivos de Aprendizaje del currículum con problemáticas reales. En este tipo de experiencias basadas en proyectos, los/as estudiantes son los protagonistas de su proceso formativo, favoreciendo el desarrollo de las habilidades para el siglo XXI. El pensamiento crítico, la creatividad, la colaboración, el uso de TIC, la autonomía y la reflexión sobre sus propios aprendizajes son fundamentales en esta experiencia. Este enfoque pedagógico puede ser abordado en forma intra e interdisciplinaria, favoreciendo el trabajo colaborativo entre docentes y en todo el centro educativo.

## Ruta de aprendizaje basado en proyectos



### ELEMENTOS TRANSVERSALES DE ABP

#### La colaboración en ABP

Aprender a trabajar juntos/as para potenciar nuestros aprendizajes.  
Una habilidad fundamental para la educación del siglo XXI.

#### La reflexión en ABP

Incitar a una reflexión o evaluación constante durante todo el proyecto, que permita a las/os estudiantes ir identificando estrategias para profundizar sus aprendizajes.

# Oportunidades del enfoque pedagógico ABP

Diferentes estudios revelan que una experiencia ABP bien diseñada e implementada es una oportunidad real para mejorar los resultados académicos de las/os estudiantes, aumentar su motivación e interés por las tareas escolares y lograr una mayor profundidad y preparación en las habilidades para el siglo XXI. Junto a ello, los resultados evidencian que es una experiencia satisfactoria para los/as docentes y que su aplicación transforma la cultura de los centros educativos, convirtiéndolos en auténticos centros de aprendizaje.

Esto es particularmente relevante en momentos en que la pandemia a significado un retroceso en los aprendizajes y un aumento severo en los riesgos de exclusión y deserción escolares.

## Entre los principales resultados de la investigación, podemos mencionar:

### Mejores resultados de aprendizaje:

La evidencia muestra que los proyectos diseñados teniendo en cuenta las habilidades y el conocimiento previo, logran mejores resultados, tanto en pruebas tradicionales como de desempeño, en comparación con la enseñanza tradicional. Esto ocurre en diferentes niveles y asignaturas y particularmente en Ciencias Naturales, Matemática y Ciencias Sociales.

### Aprendizajes más profundos:

Los/as estudiantes logran comprender mejor lo aprendido y aplicarlo a otros contextos. Las tasas de retención escolar son notoriamente más altas que en los enfoques tradicionales. Adicionalmente, algunos estudios señalan que prepara mejor para las habilidades del siglo XXI, particularmente en pensamiento crítico y colaboración.

### Mayor motivación estudiantil:

Los resultados muestran que ABP reúne una serie de características que favorecen su motivación e implicación en los procesos de aprendizaje, como el trabajo colaborativo, tener voz y espacio para tomar decisiones, promover tareas auténticas y dar espacio a lo inusual y al trabajo creativo.

### Mayor satisfacción docente:

Aunque la primera vez puede resultar una experiencia difícil de implementar, la mayoría reconoce su valor y desea continuar. Entre las dificultades iniciales, se menciona que la implementación toma tiempo en desmedro de la cobertura, la coordinación con el currículum, la evaluación y la gestión de los equipos. Los estudios señalan que los/as docentes se vuelven competentes cuando tienen tiempos de reflexión conjunta entre colegas y equipos directivos y que, una vez que lo manejan, valoran este enfoque porque se sienten reconocidos/as en su rol profesional.

## Mayor equidad en la escuela:

Algunos estudios indican que el ABP favorece la igualdad de oportunidades de aprendizaje y logran un mayor involucramiento de estudiantes de bajo rendimiento, que desarrolla mayor autonomía e incluso aumenta la asistencia a clases.

# Cinco aspectos para el diseño de un ABP

## 1.- La pregunta desafiante

Es la creación de una pregunta abierta que hace de hilo conductor de la experiencia de aprendizaje.

El desafío es presentado a los/as estudiantes en un hito particular, la **clase de lanzamiento**, la que debe ser diseñada considerando cómo motivar a los/as estudiantes para iniciar esta aventura.

## 2.- Los productos principales

Luego se deben definir los productos y las acciones principales que se desarrollarán en la o las asignaturas participantes en la fase de investigación y creación.

## 3.- La muestra pública

La experiencia de proyecto culmina cuando los estudiantes logran comunicar a otros/as sus hallazgos y reflexiones.

## 4.- La bitácora de proyecto y las pausas intencionadas de reflexión

Es el conjunto de instrumentos que permiten organizar, andamiar y evaluar el proceso.

## 5.- La organización del trabajo colaborativo

Corresponde a la organización de los grupos y el diseño de actividades e instrumentos para acompañar la colaboración.

# ¿Cómo formar grupos o equipos de trabajo?

Recordemos que en ABP el trabajo escolar se organiza en torno a un desafío amplio que tiene muchas respuestas posibles y que conviene abordarlo desde distintas perspectivas. Aunque el diseño de un proyecto considera el desarrollo de muchas actividades individuales, una parte importante deberá hacerse en forma grupal y por ello es ~~esta~~ la práctica docente de dividir cuidadosamente al grupo general en distintos grupos de trabajo. Esto puede estar a cargo del profesor/a jefe o del docente encargado del proyecto.

Hay varias modalidades para organizar estos grupos de trabajo: pueden ser decididos por el profesor, por el profesor con el aporte de los estudiantes, sólo por los estudiantes o al azar. La decisión de cuál elegir dependerá de las ventajas que le atribuya el equipo docente en relación a la naturaleza del proyecto, la edad de sus estudiantes y a su experiencia previa en trabajos colaborativos.

En una primera experiencia con ABP conviene que los grupos sean organizados por la o el docente, de modo que queden bien balanceados y que ningún integrante del curso quede fuera. Esta es una forma de organización auténtica, puesto que en la mayoría de las actividades uno no elige a sus compañeros de trabajo. Sin embargo, debe hacerse con cuidado para no producir insatisfacción en algunos estudiantes y su correspondiente pérdida de compromiso.

Para organizar adecuadamente los grupos, recomendamos considerar los siguientes criterios, que pueden desarrollarse en modo presencial, sincrónico-híbrido y/o remoto con conectividad:

- Los liderazgos sociales, que se pueden determinar a partir del conocimiento que tienen los docentes de sus estudiantes y/o con la aplicación de un sociograma; con ello se busca formar grupos balanceados en cuanto a habilidades y actitudes.
- El desempeño académico de los/as estudiantes, de manera de crear grupos balanceados.
- Y la voz de los estudiantes, explicando los criterios anteriores y recogiendo sus opiniones para que se sientan parte y se comprometan con el proyecto.

Esta manera de organizar los grupos de trabajo toma tiempo, pero si se hace en forma respetuosa y bien comunicada, los estudiantes van a ir comprendiendo las oportunidades que ofrece la dinámica colaborativa de los equipos.

Sin embargo, la organización cuidadosa de los grupos de trabajo no basta para que todos los/as estudiantes desarrollen la habilidad de la colaboración, por lo que se hace necesario andamiar e integrar otras prácticas docentes adicionales que ayuden a conseguirlo.

# La importancia de motivar y orientar un ABP

La motivación es una de las principales razones de por qué hoy se invita a desarrollar el enfoque de Aprendizaje Basado en Proyectos en la escuela. A medida que las/los estudiantes crecen, van perdiendo progresivamente interés en las actividades tradicionales de aprendizaje. Los métodos de enseñanza enfocados en el saber docente no logran motivarles ni conectarles con sus necesidades e intereses y los hace sentirse intrínsecamente poco significativos.

Esto no es algo que haya comenzado con la pandemia ni se da sólo en nuestro país. En el año 2016, la Unesco desarrolló una consulta a las juventudes de América Latina y el Caribe sobre educación con la idea de reconocer qué quieren aprender hoy nuestros jóvenes. En Chile, se desarrolló esta encuesta en el Liceo Nº1 Javiera Carrera de Santiago. Sus respuestas textuales apuntaron a distintos aspectos como, por ejemplo; *“Mi interés va en una educación más integral”*; *“Me gustaría aprender otras cosas, como circo, educación cívica”*; *“Me gustaría... que no nos viéramos tanto cómo números, sino como una persona en sí”*; *“La educación es súper cuadrada... en parte sirve, pero no sé si para la vida”*. *“[Nos inducen a]...pensar más por el resto que por una misma”*.

Las y los estudiantes están pidiendo que atendamos sus necesidades socioemocionales, experiencias de aprendizaje vinculadas a sus vidas, un rol protagónico en sus procesos de aprendizaje, una cultura escolar que les permita desarrollar experiencias positivas donde la percepción del fracaso como algo irremontable se aleje lentamente de las aulas.

El enfoque Aprendizaje Basado en Proyectos tiene como uno de sus ejes importantes la motivación de las/los estudiantes. Propone una Ruta de Aprendizaje atractiva, que se enfoca en una cultura positiva para el éxito, que incorpora la voz de los estudiantes y que desarrolla la autenticidad conectando sus aprendizajes con situaciones reales o más allá del aula. Los procesos de aprendizaje son fuertemente acompañados por sus profesores, por lo que hay espacio para equivocarse y volver a empezar.

Todos estos factores contribuyen a involucrar a nuestros/as estudiantes en su proceso de aprendizaje y recorrer con éxito la Ruta ABP.

## Construir una cultura ABP

La cultura de aula es un aspecto crucial en el desarrollo de experiencias ABP. Para propiciar de manera explícita la autonomía y el protagonismo de los/as estudiantes, se deben establecer protocolos de comunicación claros, respetuosos y a la vez productivos, no sólo entre docente y estudiantes, sino también entre estudiantes. Tenemos que propiciar un clima de confianza donde los/as estudiantes puedan explorar distintas respuestas y los errores sean considerados parte del camino o, como se menciona en el texto de las Prácticas, se impulse el proceso conocido como "fallar y continuar".

Esta cultura de aula positiva, donde se busca que todos y todas logren los Objetivos de Aprendizaje, está íntimamente vinculada con lo que llamamos evaluación formativa. El acompañamiento bien andamiado, con instrumentos y pausas dedicados a la revisión de los avances, permite ir avanzando en forma sólida por las fases de Investigación y Creación.

Como ya hemos señalado, cada centro escolar tiene su propia realidad, más aún después del prolongado periodo de educación a distancia producto de la pandemia, por lo que es necesario que cada equipo docente adapte los pasos y recomendaciones a sus propias características y necesidades.

# El sentido de la evaluación en ABP

La evaluación en ABP es un proceso que acompaña la Ruta de Aprendizaje desde un enfoque constructivo, amable y colaborativo. Busca convertir los procesos reflexivos en una práctica cotidiana, para lo cual es necesario contribuir a una cultura positiva que dé espacio amplio a la participación en las aulas y que sea transversal a la escuela. El desafío de nuestro rol docente es convertirnos en mediadores/as estratégicos/as que guían y facilitan estos procesos de reflexión en las/os estudiantes.

La evaluación en ABP tiene el propósito de entregar la guía y el andamiaje necesarios para que todas y todos los estudiantes puedan alcanzar con éxito las metas de aprendizaje. Tiene características multidimensionales y multidireccionales, ya que, por una parte, busca apoyar el desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes para el siglo XXI desde una perspectiva integral y, por la otra, amplía el repertorio de la evaluación docente- estudiante hacia otras que fortalecen y complementan el proceso de reflexión, como la evaluación entre pares, con expertos/as, con audiencias diversas y las autoevaluaciones.

El concepto de evaluación debe ser comprendido como una herramienta amplia que nos permite reflexionar sobre diferentes dimensiones del aprendizaje, nos ayuda a situarnos en la ruta, identificando nuestros progresos y brechas para el logro de objetivos; nos permite reflexionar y tomar acciones para mejorar el trabajo en equipo e integrar procesos metacognitivos que recopilen nuestra experiencia y nos ayuden a identificar las maneras y estrategias que nos han resultado exitosas en este proceso.

La evaluación en proyectos busca instalar una práctica reflexiva constante, en un clima positivo que genera espacios de confianza, comprensión y autonomía para los/as estudiantes. Se sitúa dentro de un paradigma colaborativo, donde todos/as contribuimos dentro del aula y en la comunidad escolar para dar múltiples oportunidades de mejorar y favorecer la equidad en los procesos de enseñanza y aprendizaje de todos y todas las estudiantes. Lo que muchas veces consideramos un error, desde este paradigma es una oportunidad para reflexionar, redirigir y mejorar nuestros proyectos.

Desde esta perspectiva, la práctica de evaluar el aprendizaje de los/as estudiantes se conecta con las de motivar, orientar y apoyar el aprendizaje (andamiar), en cuanto se convierte en una herramienta efectiva y comprendida, ayudando al desarrollo de la autonomía y la autoeficacia.

El Decreto 67, que norma el sistema de evaluación desde el año 2018, nos entrega orientaciones claves para actualizar nuestro sistema hacia una evaluación para el aprendizaje. Este enfoque busca asegurar un proceso de evaluación continuo y participativo para los/as estudiantes.

La reflexión y la retroalimentación formativa son de especial relevancia en el decreto y tienen el objetivo de dar las pausas necesarias para tomar decisiones oportunas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por una parte, estas pausas para evaluar nos reportan información a

los/as docentes sobre cómo están avanzando los/as estudiantes y, por otra, apoyan su proceso de comprensión y metacognición de lo que están aprendiendo. De esta manera, las evidencias recogidas permiten ajustar nuestras estrategias pedagógicas.

La evaluación sumativa se presenta como la certificación (generalmente expresada en una calificación) que da cuenta de este monitoreo y acompañamiento sostenido. Debemos expresar con la mejor claridad el qué y cómo se está evaluando, generar conversaciones constructivas durante las evaluaciones y abrir espacio a la participación de los/as estudiantes en sus evaluaciones para que esta sea una herramienta de motivación. También muestra la importancia de revisar la correspondencia de la selección de Objetivos de Aprendizaje con los indicadores de evaluación, para estar de esta manera alineados/as con el currículum. No obstante, durante el proceso podemos ajustar nuestros instrumentos, de manera que las calificaciones sean el reflejo de lo que los/as estudiantes han tenido la oportunidad de aprender.

Este enfoque nos demanda nuevas estrategias y lineamientos para diversificar las formas de evaluar en favor de atender a la inclusión y equidad de los/as estudiantes. Su propósito es muy coherente con lo que buscamos en una Ruta de Aprendizaje ABP: protagonismo y participación de los/as estudiantes, múltiples oportunidades para reflexionar y mejorar, comprensión de los instrumentos de evaluación para que les sean útiles. Estos elementos son clave para instalar la cultura de aula y escuela positiva, que necesitamos para implementar el foco pedagógico ABP y un sistema de evaluación alineado con el decreto.

# REFERENCIA

Resumen creado por Carolina Azócar Fuentes con lo esencial de la metodología ABP.

Para profundizar en este tema, se invita a leer el libro completo “Aprendizaje Basado en Proyectos, Un enfoque pedagógico para potenciar los procesos de aprendizaje hoy”.  
Autoría: Cecilia Sotomayor, Carla Vaccaro y Antonia Téllez (Minga Educa).

<https://fch.cl/publicacion/aprendizaje-basado-en-proyectos-un-enfoque-pedagogico-para-potenciar-los-procesos-de-aprendizaje-hoy/>

El material fue desarrollado por Fundación Chile, con el apoyo del Centro de Innovación del Ministerio de Educación y el financiamiento de la Embajada de Estados Unidos en Chile.